

Meditación desde Buenafuente para el Miércoles de la 4ª Semana de Cuaresma - (21 - Marzo - 2012)



PALABRA VIVA

-“Os lo aseguro: El Hijo no puede hacer por su cuenta nada que no vea hacer al Padre. Lo que hace éste, eso mismo hace también el Hijo, pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él hace, y le mostrará obras mayores que ésta, para vuestro asombro. (...) Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”

MÁXIMA DE VIDA

“El que cree en mí no morirá para siempre”.

ACOMPañAMIENTO ESPIRITUAL

En el discernimiento espiritual, una pregunta determinante es si uno se busca a sí mismo o busca el querer de Dios. Es muy clarificador, si uno hace o dice lo que quiere, o habla y realiza lo que escucha y lo que le mandan o donde le envían. Una clave objetivadora para saber si se avanza por el camino adecuado es si se puede responder: “Aquí estoy porque me han enviado”. “Aquí estoy porque me han llamado”.

TESTIMONIO

Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales; por la misma manera, todo modo de preparar y disponer el ánimo para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman ejercicios espirituales. (San Ignacio de Loyola, Ejercicios, 1ª anotación)

ENSEÑANZA

“En la oración de Jesús al Padre aquella noche terrible y estupenda de Getsemaní, la «tierra» se convirtió en «cielo»; la «tierra» de su voluntad humana, sacudida por el miedo y la angustia, fue

asumida por su voluntad divina, de forma que la voluntad de Dios se cumplió en la tierra. Esto es importante también en nuestra oración: debemos aprender a abandonarnos más a la Providencia divina, pedir a Dios la fuerza de salir de nosotros mismos para renovarle nuestro «sí», para repetirle que «se haga tu voluntad», para conformar nuestra voluntad a la suya. Es una oración que debemos hacer cada día, porque no siempre es fácil abandonarse a la voluntad de Dios, repetir el «sí» de Jesús, el «sí» de María” (Benedicto XVI, Audiencia 1-02-2012).

ORACIÓN

“Padre Nuestro, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-para-el-miercoles-de-la-4-semana-de-cuaresma-21-marzo-2012